

Un futuro que ya es presente EN TORNO A LO RURAL

“Se trata de equiparar los comportamientos empresariales, económicos y sociales con los restantes sectores”

Francisco Amarillo*



Portada 1946

Lo agrario y lo rural

Una tendencia muy arraigada entre ruralistas y agraristas, es la de abordar el mundo de lo agrario y lo rural como si se tratase de un universo independiente, que ciertamente se relaciona con el resto de los sectores económicos pero desde una posición de singularidad. Los hechos inexorables y tozudos, nos demuestran día a día, la profunda interrelación existente entre todas las actividades económicas, y la dificultad, por no decir imposibilidad, de abordar lo rural

al margen de la sociedad en que está inmerso. En las sociedades europeas en general, y en la española en particular, la fragilidad y falta de peso de lo rural es patente, incluso tenemos dificultades para dar una definición del mismo que vaya más allá de unos niveles econométricos, que relacionan población, rentas y territorios. Poco ayudan, por otro lado, los idealismos culturales, nacidos la mayoría de las veces de un mundo urbano que idealiza lo rural como respuesta a su propia agresividad.

Lo rural encierra muchas realidades diferentes que varían profundamente de un continente a otro, de un país a otro, e incluso dentro de cada país: en España por ejemplo, la realidad de las comarcas rurales asturianas o cántabras es muy diferente de las manchegas, andaluzas o valencianas. El que utilicemos instrumentos de desarrollo que se denominan lo mismo, no debe confundirnos, como no nos confundimos al medir capacidades porque la unidad elegida sea

común, todos sabemos perfectamente las diferencias existentes entre un litro de leche, uno de agua y otro de gasolina.

Dicho lo anterior y asumidas sus consecuencias, encontramos denominadores comunes en el mundo rural que nos permiten hablar del mismo y acercarnos a ese mundo que es vario, diverso y difícil de definir, pero que intuitivamente nuestra sociedad percibe.

Es bien sabido que no todo lo rural es agrario, pero no cabe duda de que lo agrario es el elemento básico de lo rural, al menos hasta ahora, el futuro ofrece dudas. En la U.E. a la que pertenecemos, lo rural preocupa a gobiernos e instituciones, sean supranacionales, nacionales o territoriales, en nuestro país por ejemplo, no hay comunidad autónoma que se precie y no tenga Consejería de desarrollo rural específica o al menos figure su nombre junto a alguna otra con competencias agrarias o territoriales. Esta preocupación es lógica, porque la situación del mundo rural dentro de la U.E. en general, y de España en particular, es como mínimo delicada.

Hasta ahora, la base del desarrollo rural se ha sustentado en la mejora de toda clase de infraestructuras, en un difícil intento de diversificación de las actividades productivas y en una protección de las rentas agrarias como elemento básico. Aun así la pérdida de población y envejecimiento de la misma son un hecho, tan sólo los activos agrarios han disminuido en los últimos diez años en España a un ritmo disparatado superior a los 20.000 activos anuales. Esta situación empeorará con seguridad, porque la protección de las rentas agrarias tiene cada vez mayores dificultades.

Los obstáculos al desarrollo de los países pobres

Si siempre ha sido un grave error considerar lo agrario como una isla económica independiente, confundiendo singularidades productivas con aislamiento de las corrientes económicas, hoy esta tendencia es más perjudicial que nunca.

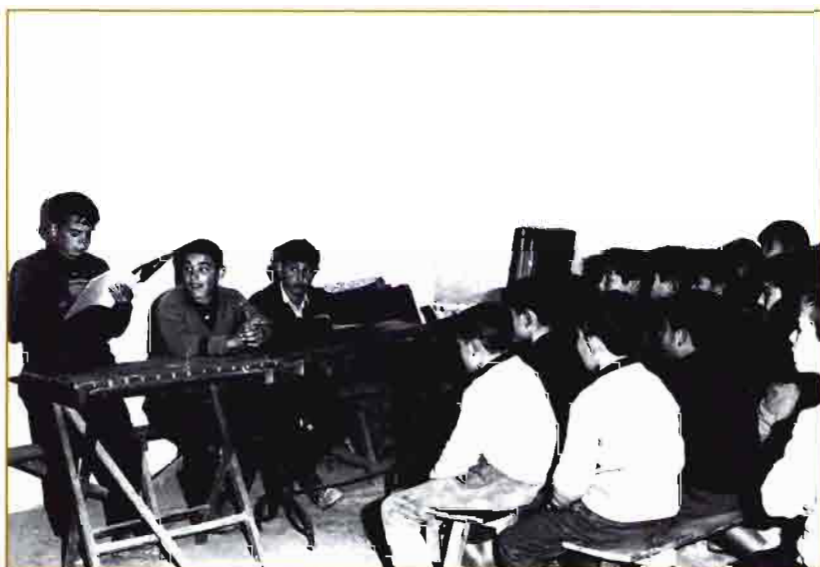
Hay una serie de hechos, con interpretaciones diversas, que difícilmente pueden ser ignorados, pero que en todo caso obligan a una interrelación más profunda de las actividades agrarias y rurales con la de los restantes sectores económicos. Algunos datos pueden ilustrarnos esta cuestión: "el P.I.B. de África equivale a las subvenciones agrarias de los países de la O.C.D.E."; "la renta media mundial es de 7428 dólares, la de los países desarrollados 27443 dólares, la de los países subdesarrollados 1989 dólares y constituyen las tres cuartas partes de la población mundial, siendo su principal actividad económica la agraria: "la renta de los veinte países más ricos es cuarenta veces mayor que el de los veinte más pobres, hace 40 años era de veinte veces, en 1900 era de tan sólo cinco veces (Maddison 1995)". De esta situación, por injusto que sea, se achaca en gran parte a la protección de las rentas de los activos agrarios, textualmente, F.M.I., B.M. y O.M.C. se ponen de acuerdo y expresan la siguiente opinión: "las barreras arancelarias y subvenciones agrícolas de los países desarrollados son causantes directas u obstáculo principal para el desarrollo de los países pobres.

Los peligros de la desregularización

Sin duda que esta situación en el siglo XXI no es sostenible por mucho tiempo, siendo las presiones en esta dirección fuertes y poderosas, obligando a grandes grupos económicos como la U.E. a reconsiderar su política agraria y fruto directo de las presiones de la O.M.C. es la reforma de la PAC pero la duda que tenemos es si el

remedio no será peor que la enfermedad, porque la desvinculación de ayudas y producción, como uno de los elementos básicos de la reforma, no parece que pueda sostenerse en el tiempo y mucho menos mantener la actividad económica y por ende sostener en el tiempo y mucho menos mantener la actividad económica y por ende sostener el poblamiento rural.

Así que la reforma de la PAC va a influir muy negativamente en el mundo rural, coadyuvando al descenso de los niveles poblacionales cuando estos están ya en muchas comarcas en niveles críticos.



La globalización, que se impone como un hecho, teniendo como eje conductor la desregularización de los mercados, está influyendo hasta ahora muy negativamente en el mundo rural de muchas partes del Planeta, siendo paradigmáticas, a estos efectos, las reformas del mercado del café y del cacao, que conllevó una tremenda caída de precios, como consecuencia tanto de la liberalización de los mismos como de prescindir de la orientación de las superficies de plantación, por los organismos mundiales reguladores de los mismos. En estas reformas y al socaire de la globalización, se impusieron los intereses de la gran industria y de los que tienen posiciones dominantes en los mercados, su triunfo ha sig-

Desarrollo rural en los años 30. Escuela Familiar del Instituto Nacional de Colonización

nificado hambre y emigración para millones de seres humanos en las zonas más pobres del mundo. Y aunque el cultivo del café y del cacao resulten remotos para las comarcas rurales españolas y europeas, la filosofía que las inspiró está sin embargo muy próxima. Ante este marco, en la concepción actual que tenemos de lo rural, si alguien preguntase ¿qué es lo mejor que le puede ocurrir a muchas comarcas rurales?, la respuesta sería obvia e inmediata, que dejen de ser rurales. La respuesta es tanto dolorosa, pero también realista, porque las actividades tradicionales rurales que giran alrededor de lo agrario, van a tener muchas dificultades para generar nuevos empleos, incluso para satisfacer la demanda de los existentes, muchos más cualificados como consecuencia de una educación generalizada. La utilización intensiva de mano de obra inmigrante, no debe distraernos de las cuestiones de fondo, esta mano de obra comparativamente barata y frecuentemente desregularizada, es ya más parte del problema que de la solución.

Innovación e información

Nuestro mundo es el de la automatización de los procesos productivos, los agrarios también,

el de la informática, el de la revolución de las comunicaciones, el de la globalización económica. Pensar mejorar el mundo rural desde las concepciones de ayer, es un grave lastre para su potencial desarrollo, tenemos que ser capaces imaginarnos el de mañana para poder salvar el de hoy. Este es el reto de todos los que coyuntural o profesionalmente tenemos que ver algo con el mundo rural.

Todos los activos humanos que actúan en el medio rural, tanto las administraciones como los agentes económicos y sociales, están obligados al difícil equilibrio de defender las exigencias del presente sin perder de vista el horizonte del futuro. Los procesos de innovación tecnológica deben estar omnipresentes en el medio rural, tanto los derivados de los avances en la automatización relacionada con los procesos productivos, como aquellos otros que implican un uso generalizado en el mundo rural de la informática y de los modernos medios de comunicación.

No prever este cambio e intentar ignorarlo por las grandes dificultades que implica asumirlo, sería un gravísimo error que colocaría al mundo rural en una situación de marginalidad, tanto económica como social.

La plurifuncionalidad, que la PAC intenta asignar a los activos agrarios no es solución alguna para el mundo rural, máxime cuando la actividad estrella de convertir a agricultores y ganaderos en guardianes de la Naturaleza, es tan cínica y cicateramente tratada por el mundo desarrollado. El día que el metro cúbico de oxígeno producido por las selvas ecuatoriales, se pague como el barril de petróleo, empezaremos a creer que por fin el mundo desarrollado ha despertado. No son precisamente los activos rurales lo que ponen en peligro la Naturaleza, ni



ELIJA KUHN, ELIJA LA DIFERENCIA

las actuaciones materiales necesarias para su desarrollo, más bien son aquellos que ponen el beneficio económico por encima de cualquier otra consideración. Y si a los activos rurales, fundamentalmente a los agrarios, se les asigna esta función, habrá que valorar económicamente la misma.

Un futuro que ya está presente

Los activos rurales del futuro, se denominen rurales o no, no deben ser esclavos de la semántica ni ésta traicionarnos, serán empresarios que dispongan de explotaciones altamente automatizadas, dando desde su ordenador las instrucciones precisas a los mecanismos pertinentes para realizar los procesos productivos. Habrá mas especialización y mucha más información, que posibilitará unas tomas de decisión basadas en un conocimiento muchísimo mayor que el actualmente existente. Y estará mucho más vertebrado en poderosas organizaciones económicas y sociales. Contribuir al fortalecimiento del movimiento cooperativo o de otros movimientos asociativos de carácter económico es una urgencia de hoy pensando en mañana, como igualmente lo es el fortalecimiento de las organizaciones profesionales agrarias como elementos de representación social. El futuro, que ya es presente, pasa por la incorporación paulatina a las rentas de los activos rurales, de aquellas otras derivadas de la transformación y distribución de los productos agrarios.

En definitiva de lo que se trata es de equiparar los comportamientos empresariales, económicos y sociales, con el de los restantes sectores. Esto implica un cambio de dimensión económica, que obliga la creación de organizaciones que vayan mucho más allá de los límites administrativos, geográficos o políticos existentes.

El futuro o es esto no será nada.

**Ingeniero Agrónomo*



SD 3000 - 4000 - 4500 y F 6000 SD

**MAYOR POLIVALENCIA
PARA UN MAYOR AHORRO**



Discos asurcadores



Discos sembradores

El porvenir pertenece a aquellos que sabrán elegir una máquina con una polivalencia garantizada. Para conseguir este reto, KUHN ha inventado el sistema triple-disco que garantiza una siembra homogénea en todo tipo de suelos: rastrojado, siembra directa o bajo cubierta.

Sistema triple-disco óptimo.
Una exclusividad KUHN.



www.kuhn.es



175
Years of Excellence